



EL LIMBO NO EXISTE, SON LOS PADRES

Golpeando las puertas del cielo



Descubren un planeta parecido a la Tierra

■ Tendría agua, aire y las cuotas de los colegios privados no serían tan caras

Racing echó a Merlo

■ Mostaza: "¿Y ahora con qué voy a pagar la tintura?"
■ Merlo se fue del club, paso a paso

Científicos descubrieron que existe la kriptonita

Superman: "¿Ahora me creen que era peligroso para mi salud?"

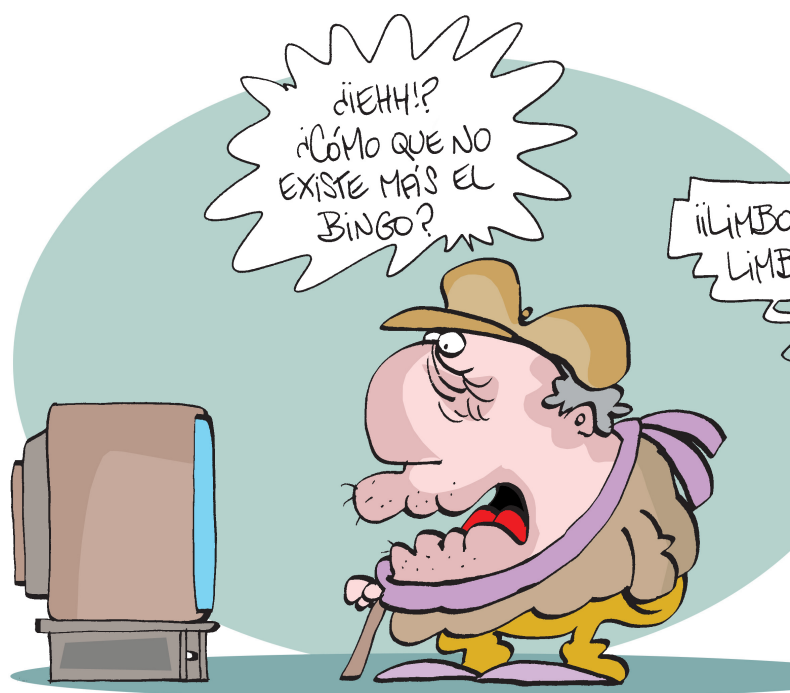
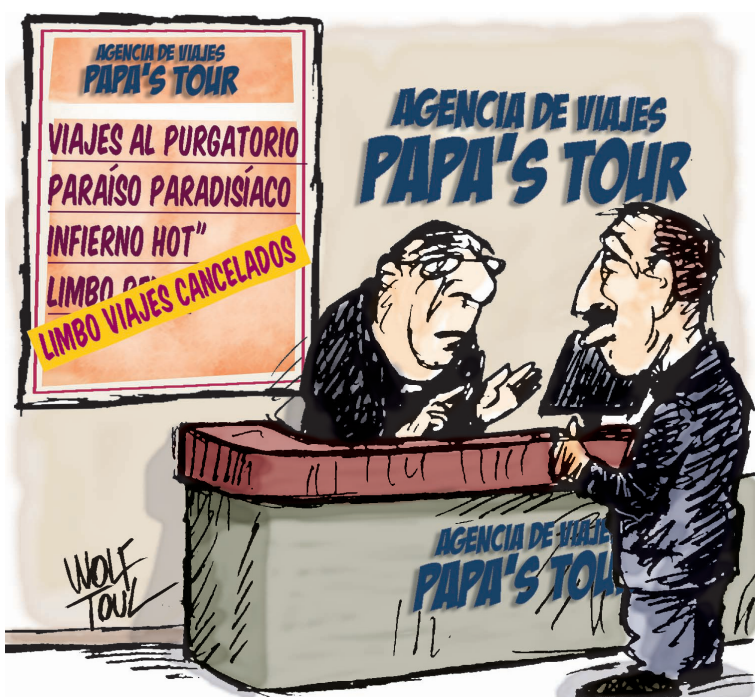
El pibe Messi, tras los pasos de Maradona

■ "En cualquier momento contrato a Coppola y me pongo a hablar de mí mismo en tercera persona"
■ "Bueno, ahora estoy practicando el otro gol, el de la mano de Dios"

>>> **POR RUDY**

Lector, están pasando cosas. Tenemos lluvias todo el tiempo, mosquitos que se las ingenian para picarnos en medio de la lluvia, calentamiento globalizado y localizado en un estudiante que porque lo hacen enojar o lo deja la novia va y mata a medio mundo. En medio de todo esto, con una percepción envidiable de los problemas que aquejan al ser humano, la Iglesia se moderniza: declaran que no existe más el Limbo, que en realidad nunca existió, y propone las misas en latín.

Algún porteño lúcido cercano a los sacerdotes se acercaría y diría: "¡Che, pero ustedes están en el limbo!". Pero no puede hacerlo, porque el limbo no existe, ya no, nunca existió. Y quizás el sacerdote le retruque: "¿Y vos por quién vas a votar?". Y el porteño lúcido haga un "Voto de silencio". Pero este tema del limbo nos preocupa, de verdad nos preocupa. Porque que la Iglesia cierre así como así uno de sus territorios, es raro. Digo, no vimos un cartel que dijera: "EX LIMBO, PROXIMAMENTE SHOPPING", ni tampoco "CERRADO POR CAMBIO DE DUEÑO", lo que implicaría que ahora el limbo podría ser atendido por judíos, musulmanes, protestantes, agnósticos, psicoanalistas, empresarios... Podría haber habido un sistema de franchising de limbos. ¡Al fin y al cabo existen tantos lugares que no se entiende qué son o para qué sirven, en este mundo! Pero no, nada de eso. En ese sentido la Iglesia se muestra categórica e inflexible: ¡Lo cerramos y ya...! Quizá esto aumente el precio de las propiedades en el Paraíso, e incluso en el infierno, ya que, según se suele decir, por más malo que pueda ser el infierno, peor es no tener ningún lugar adonde ir... La verdad es que nosotros no entendemos nada del tema. Tampoco queremos faltarle el respeto a nadie. Nos resulta extraño, eso sí, que un sitio con más de 2 milenios de trayectoria de pronto cierre, no exista más, nunca haya existido. Hay quien piensa que esta medida atenta contra la credibilidad de la Iglesia. Otro piensa que no, que justamente se trata de eso, de creer a pesar de... lo que sea. Sabemos que la fe puede mover montañas. Pero lo que pretendemos es mover sus labios. Y provocarle una sonrisa. Una risa. Una carcajada. Nos vemos de acá a una semana, lector.





¿Limbo, infierno o paraíso?

>>> UN DELIRIO DE RUDY

Hay mucha gente que, en estos días, se preocupa sobre dónde ir el fin de semana largo. Otros se preguntan dónde ir de vacaciones, pero a algunos lo que los pone mal es pensar dónde irán después de la muerte. Y al parecer, o al menos eso dice la Iglesia en los ratos libres que le dejan sus prédicas a favor del latín y en contra del placer, uno iría al paraíso, al infierno, al purgatorio, o al limbo, de acuerdo con los pecados que haya cometido, ¿no?

Entonces... Hablemos del pecado...

“Pecar” me parece un verbo extraño. Hay verbos que me parecen macanudos, como “jugar, disfrutar, querer, saber, reír, acariciar, besar, leer, escribir...”, y hay otros que son claramente horribles: “doler, matar, asesinar, robar”. Ahora “pecar” ¿qué es? Es algo que está mal, pero que está mal porque una autoridad religiosa lo dice.

Imaginémonos una confesión:

—Padre, he pecado, he pasado una noche increíble de sexo salvaje con cinco hermosas mujeres.

—Pero hijo, está muy mal... reflexiona... ¡No me dejes afuera!

Por otra parte, reconozcamos que el “no pecar” no tiene buen marketing. ¿Cuál es la recompensa por no pecar? Uno diría: bueno, ok, no pecás durante toda tu vida, pero después, para toda la eternidad, te vas a un lugar lleno de amigos, comida, sexo, juegos, buena música, personas queridas. Podríamos imaginarnos algo así como la jubilación, ¿no?: Uno trabaja toda la vida, y después... bueno, goza de... bueno, goza.

Pero no, nadie te promete eso, NOOOO, ¿qué es lo que te prometen?

EL PARAISO

¿Y qué es el paraíso?

¿Quién sabe cómo es el paraíso?

¿Alguien conoce por lo menos a uno que haya ido y vuelto y le contó qué tal la pasó? Noooo.

¿Será porque es tan lindo que todos se quedan o porque es tan feo que no te dejan salir?

Yo me tomé el trabajo de investigar. Primero consulté al Todopoderoso: el Google.

Puse “paraíso” y me aparecieron:

paraíso prohibido,
paraíso sexy,
paraíso relax,
paraíso porno,
paraíso con Viagra

... todas las páginas me invitaban a hacer las mismas cosas que la Iglesia dice que te llevan al infierno.

Ya que Internet no me dio la paz que necesitaba, busqué en la Biblia y algo encontré.

Al paraíso Dios lo creó en seis días, o sea, un poco a las apuradas, ¿no?... difícil que sea un lugar cinco estrellas. Digo, ¿ustedes irían a un resort, construido en seis días? Seguro que dejaron algo sin hacer... ¿no? Lo llenó de animales, o sea que hay leones que te pueden morfar, mosquitos que te pueden picar, palomas que te pueden ensuciar, gatos que te pueden cobrar...

Y Dios puso a un solo tipo, y a una sola mina. Que están ahí sin poder probar el árbol del conocimiento... o sea que ¡no saben hacer nada! ¡No hay nadie para traerte un cafecito o tenerte el baño limpio o hacerte un masajito o prepararte una comida de aquéllas! ¡Un desastre este paraíso! UNA SOLA MUJER... O sea que si a ella le duele la cabeza o necesita que la relación esté más madura, o se escapó con el chimpancé, el cocodrilo y el búfalo a una fiestita salvaje... ¡nada de nada!

Una sola mujer, que mejor que te guste porque es la única que hay. Pero además, está prohibido tentarse... o sea, podés acostarte con la mujer (la única que hay), pero... ¡siempre que no te tienta! Y si te tentás... ¡te echan, aunque hayas pagado todo en la agencia... un desastre este paraíso! Y si vas con tu mujer y tus hijos... solos... se imaginan a los pibes.

■ Pa, hay una serpiente que vende manzanas... ¡comprame!

■ Dale, pa, ¡dejame comer del árbol del bien y del mal!

■ Pa, Caín me quiere pegar.

■ Pa, ¿podemos pedirle a Dios que invente Internet?

Y encima, ahora el limbo no existe más, el infierno dicen que es un desastre, en el purgatorio hay que laburar.

¡¡No sé qué hacer, no sé qué hacer!!



HOY: Más erratas de alumnos



RUDY

■ Generalmente el gaucho desempeña deportes mortales, como montar a caballo. Parte del ganado tenía muy bajo nivel económico. En las iglesias oponían figuras de la Sagrada Familia como formas esterilizadas. Los Treinta y Tres Orientales partieron del Puerto de Palos. La ley daba ciertas garantías a la ciudadanía, por ejemplo, protección de las vidas, derecho a la propiedad, violación de la correspondencia, etc. La Liga Federal fue una confederación sumamente laxante. Los fenicios crearon el alfabeto de Analf y Beth. El código Hamurabi fue escrito por un rey babilónico llamado Hamurabi. ¿Qué coincidencia, no?

Hay museos científicos donde exponen las obras científicas que los científicos habían creado o descubierto. Uno de los antecedentes es el nacimiento de los movimientos liberales. Estos tenían sus manifestaciones en las logias amazónicas. Indique un derivado de los lácteos: licuado de banana con leche. La historia es la ciencia que estudia los sucesos que sucedieron sucesivamente. La Ciudad de Buenos Aires fue fundada dos veces: la primera vez fue en Mendoza. Los indios mocovíes se llamaban así porque no usaban pañuelos.

En el aire hay oxígeno, hidrógeno, nitrógeno y aire. El cine fue descubierto en 1896. La palabra indigestión viene de indígena. Los indígenas descubrieron América. El maíz es americano, el trigo es europeo, y el centeno es africano, por eso de ahí se saca el pan negro. Un refrán: No hay peor cerdo que el que no quiere oír.

Frases a:

chistecito@psinet.com.ar

